

tesis á la deducción que procede á la inversa, es decir, en que se asienta primero una conclusión, haciendo ver en seguida que esta conclusión es consecuencia lógica de una proposición más general. Quiere decir, en la deducción analítica se parte de la mayor para llegar á la conclusión, mientras que en la deducción sintética se parte de la conclusión para llegar á la mayor. En un caso y en otro lo que se quiere probar es la conclusión; pero en el primero se comienza por asentar la mayor, deduciendo y formulando todas las consecuencias deducibles de ella; mientras que en el segundo, presentada la conclusión, la demostración consiste en hacer ver que ella se deduce de una proposición general ya admitida. Para usar en este caso de un lenguaje metafórico, que ha tomado carta de naturaleza en Lógica, diremos, que en el análisis se descende de la mayor á la conclusión, mientras que en la síntesis se asciende de la conclusión á la mayor. Tal vez fuera más exacto decir en lenguaje figurado, que en el análisis la conclusión se desprende de la mayor, y que en la síntesis la conclusión se suspende á la mayor.

La Geometría de Descartes y la Geometría de Euclides, son los mejores ejemplos que pueden escogerse para hacer resaltar el contraste entre una variante y otra de la deducción. En Geometría Analítica, de la ecuación de una curva se van deduciendo, interpretándola convenientemente, cada una de las propiedades de ella; en la Geometría sintética cada propiedad es enunciada como un teorema distinto, y necesita para ser probada, una demostración especial, que siempre consiste en presentar dicho teorema como la consecuencia ó conclusión de algún axioma fundamental.

CAPITULO VI.

DE LAS HIPOTESIS.

§ 1.—Las operaciones metódicas, estudiadas hasta aquí, bastarían en rigor para la sistematización del conocimiento, si se tratase siempre de transmitirlo íntegro de los que lo poseen á los que lo ignoran. Mas no se trata siempre de conservar íntegro el conocimiento adquirido; el hombre propende á ensancharlo y á enriquecerlo, cediendo así á una tendencia íntima

de nuestro ser moral, que nos hace considerar lo conocido como un simple punto de apoyo para ensanchar incesantemente nuestro imperio sobre lo desconocido.

Se ha dicho á menudo, que al lado de la lógica de la prueba, existe la lógica del descubrimiento, que además de los medios de poner de manifiesto la legitimidad de un conocimiento, existen también medios de adquirir conocimientos nuevos, enriqueciendo así el tesoro del saber.

En el fondo estos medios son los mismos, sea que se trate de descubrir, sea que se trate de probar; lo que en un principio fué un medio de descubrimiento, truécase después en una prueba. El mismo anteojo de Galileo, que sirvió al toscano ilustre para descubrir las montañas de la luna, le sirvió también para probar que existían. Los medios, esencialmente intelectuales, que puso Newton en práctica para descubrir la ley de la gravitación, son los mismos que usa el astrónomo de nuestros días para probar estas leyes.

§ 2.—Ahora bien, por medio del vocablo hipótesis, que equivale á suposición, se designan de un modo general todas aquellas tentativas que el espíritu humano emplea para explicarse los hechos, es decir, para llegar á conocer las causas ignoradas de ciertos fenómenos, ó los efectos desconocidos de algunos otros.

Conforme á lo que se acaba decir, en las hipótesis no se pone en ejercicio ninguna facultad intelectual nueva; ni se ejecuta tampoco nueva operación metodológica; el análisis y la síntesis, medios de coordinación del conocimiento desde el punto de vista de la prueba, son lo que se encuentra de particular en las hipótesis ó tentativas de coordinación del conocimiento desde el punto de vista del descubrimiento.

El deseo de saber, es la necesidad capital de la inteligencia, la ignorancia de las causas ó efectos de un fenómeno nos causa una especie de malestar ó de inquietud, que son reemplazadas por un sentimiento íntimo de satisfacción, cuando conocemos ó creemos conocer esas causas ó esos efectos.

Cediendo á esa necesidad de saber, el hombre se esfuerza en satisfacerla, y la forma más común del esfuerzo, mejor dicho la única posible, consiste en suponer lo que se ignora, en suplir por medio de una conjetura, más ó menos plausible, la falta de conocimientos positivos. Cuando acaece un suceso,